

Sr. Director de EL DÍA:

Madrid Enero 14 de 1888

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Espero merecer de su reconocida imparcialidad que a continuación de la carta del doctor Osorio, que ha comenzado a insertarse ayer en su ilustrado diario, publique la adjunta que con esta fecha le dirijo, por lo cual le anticipo las más expresivas gracias, y me declaro de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

DIONISIO SHELLEY Y CORREA.

Sr. D. Amado Osorio:

Madrid Enero 14 de 1888

Mi distinguido amigo: Los que hemos pasado largo tiempo en el golfo de Guinea durante su prolongada permanencia en aquellas regiones, ¿cómo hemos de permitir que ciertas personas, guiadas por no sé qué móviles, ataquen a su valor, intrepidez y reconocido desinterés? La conciencia me recordaría toda la vida si después de lo que he leído contra usted no hiciera públicos ciertos hechos que su modestia no ha querido dar a luz.

¡Cree V., querido amigo, que he podido olvidar el viaje, en seguimiento del vapor de guerra francés *La Prade*, que hizo V. conmigo en el mes de Diciembre de 1885? Jamás se borrará de mi memoria aquel estado de impaciencia y febril agitación de usted para contrarrestar los manejos que iban a hacer los franceses con los indígenas del río Muni en perjuicio de nuestra patria; yo no puedo dejar tampoco oculto en esta ocasión, al público español, el hecho de haber V. puesto en peligro inminente su vida en el otro viaje análogo al mío, llevado á cabo por mí antecesor en el subgobierno de Elobey, en seguimiento también del cañonero francés *Basilic*, en el que hasta los mismos franceses admiraron su severidad al verle permanecer al pie del pabellón español que acababa V. de izar en Kororo, mientras hacían los preparativos con un cañón para hacer fuego.

¡Con el mayor gusto aprovecho asimismo esta ocasión, para dar público testimonio de mi agradecimiento y el de los individuos que componían la dotación de la cañonera *Trinidad* por los servicios que, como médico entonces, nos prestó, sin querer admitir jamás el más insignificante regalo, en aquella época en que solos permanecimos muchos meses sin recibir auxilios de la colonia.

Y ya para terminar, debo decir al Sr. Iradier (que viven todavía marinos ilustres que, pasando mayores peligros y privaciones que él haya podido pasar, habían anexionado a nuestra querida patria el trozo de territorio español que ha dado en llamar *nueva provincia de la cuenca del Muni*, que asegura haber el adquirido en 1884.

Aprovecho esta ocasión más para reiterarle mi cariño, y cuento como siempre con su afectísimo amigo Q. B. S. M.

DIONISIO SHELLEY.

Sr. Director de EL DÍA: Madrid Enero 14 de 1888

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Espero ser merecer de su reconocida imparcialidad que a continuación de la carta del doctor Osorio, que ha comenzado a insertarse ayer en su ilustrado diario, publique la adjunta que con esta fecha le dirijo, por lo cual le anticipo las más expresivas gracias, y me declaro de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M. DIONISIO SHELLEY Y CORREA.

Sr. D. Amado Osorio: Madrid Enero 14 de 1888

Mi distinguido amigo: Los que hemos pasado largo tiempo en el golfo de Guinea durante su prolongada permanencia en aquellas regiones, ¿Cómo hemos de permitir que ciertas personas, guiadas por no sé qué móviles, ataquen a su valor, intrepidez y reconocido desinterés? La conciencia me recordará toda la vida si después de lo que he leído contra usted no hiciera públicos ciertos hechos que su modestia no ha querido dar a luz.

Cree V., querido amigo, que he podido olvidar el viaje, en seguimiento del vapor de guerra francés *La Prade*, que hizo V. conmigo en el mes de Diciembre de 1885. Jamás se borrará de mi memoria aquel estado de impaciencia y febril agitación de usted para contrarrestar los manejos que iban a hacer los franceses con los indígenas del río Muni en, perjuicio de nuestra patria; yo no puedo dejar tampoco oculto en esta ocasión, al público español, el hecho de haber V. puesto en peligro eminente su vida en el otro viaje análogo al mío, llevado á cabo por mí antecesor en el subgobierno de Elobey, en seguimiento también del cañonero francés *Basilic*, en el que hasta los mismos franceses admiraron su severidad al verle permanecer al pie del pabellón español que acababa V. de izar en Kororo, mientras hacían los preparativos con un cañón para hacer fuego.

¡Con el mayor gusto aprovecho asimismo esta ocasión, para dar público testimonio de mi agradecimiento y el de los individuos que componían la dotación de la cañonera *Trinidad* por los servicios que, como médico entonces, nos prestó, sin querer admitir jamás el más insignificante regalo, en aquella época en que solos permanecimos muchos meses sin recibir auxilios de la colonia. Y ya para terminar, debo decir al Sr. Iradier (que viven todavía marinos ilustres que, pasando mayores peligros y privaciones que él haya podido pasar, habían anexionado a nuestra querida patria el trozo de territorio español que ha dado en llamar *nueva provincia de la cuenca del Muni*, que asegura haber el adquirido en 1884. Aprovecho esta ocasión más para reiterarle mi cariño, y cuento como siempre con su afectísimo amigo Q. B. S. M.

Dionisio Shelly

Sr. Director de EL DIA:

«Madrid Enero 14 de 1888

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Espero merecer de su reconocida imparcialidad que á continuacion de la carta del doctor Ossorio, que ha comenzado á insertarse ayer en su ilustrado diario, publique la adjunta que con esta fecha le dirijo, por lo cual le anticipo las más expresivas gracias, y me declaro de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

DIONISIO SHELLEY Y CORREA.

Sr. D. Amado Ossorio:

Madrid Enero 14 de 1888

Mi distinguido amigo: Los que hemos pasado largo tiempo en el golfo de Guinea durante su prolongada permanencia en aquellas regiones, ¿cómo hemos de permitir que ciertas personas, guiadas por no sé qué móviles, ataquen á su valor, intrepidez y reconocido desinterés? La conciencia me remordería toda la vida si despues de lo que he leído contra usted no hiciera públicos ciertos hechos que su modestia no ha querido dar á luz.

¿Cree V., querido amigo, que he podido olvidar el viaje, en seguimiento del vapor de guerra francés *La Prade*, que hizo V. conmigo en el mes de Diciembre de 1885? Jamás se borrará de mi memoria aquel estado de impaciencia y febril agitacion de usted para contrarrestar los manejos que iban á hacer los franceses con los indígenas del río Muni en perjuicio de nuestra patria; yo no puedo dejar tampoco oculto en esta ocasion, al público español, el hecho de haber V. puesto en peligro inminente su vida en el otro viaje análogo al mio, llevado á cabo por mi antecesor en el subgobierno de Elobey, en seguimiento tambien del cañonero francés *Basilic*, en el que hasta los mismos franceses admiraron su severidad al verle permanecer al pié del pabellon español que acababa V. de izar en Kororo, mientras hacian los preparativos con un cañon para hacer fuego.

¿Con el mayor gusto aprovecho asimismo esta ocasion, para dar público testimonio de mi agradecimiento y el de los individuos que componian la dotacion de la cañonera *Trinidad* por los servicios que, como médico entónces, nos prestó, sin querer admitir jamás el más insignificante regalo, en aquella época en que solos permanecimos muchos meses sin recibir auxilios de la colonia.

Y ya para terminar, debo decir al Sr. Iradier que viven todavia marinos ilustres que, pasando mayores peligros y privaciones que él haya podido pasar, habian anexionado á nuestra querida patria el trozo de territorio español que ha dado en llamar *nueva provincia de la cuenca del Muni*, que asegura haber el adquirido en 1884.

Aprovecho esta ocasion más para reiterarle mi cariño, y cuento como siempre con su afectísimo amigo Q. B. S. M.

DIONISIO SHELLEY.